

D. Manuel de Irujo  
50, rue Singer  
PARIS XVI

Querido D. Manuel:

Le agradezco mucho su carta, con la lucidez y el amor a Navarra que siempre ha tenido.

Toda España está en época de transición. Económica y socialmente se ha progresado mucho en estos últimos 25 años; políticamente, muy poco. Esta distorsión perturba la convivencia; y lo peligroso es que a la crisis política de fondo se sume -estos años- la posible crisis económica.

Dios no lo quiera; pero me da la impre -sión que las cosas irán muy lentas mientras no las fuercen los hombres o las circunstancias.

Lo de Navarra es reflejo -a mi juicio- de la crisis general.

De lo que Vd. sugiere, creo, algo hay. No precisamente "Madrid", sino algunos grupos de totalita-rios que aún permanecen y son gente difícil. El sentirse en clara minoría -hoy más que nunca- y en clara decadencia, les exaspera y les hace los dedos huéspedes.

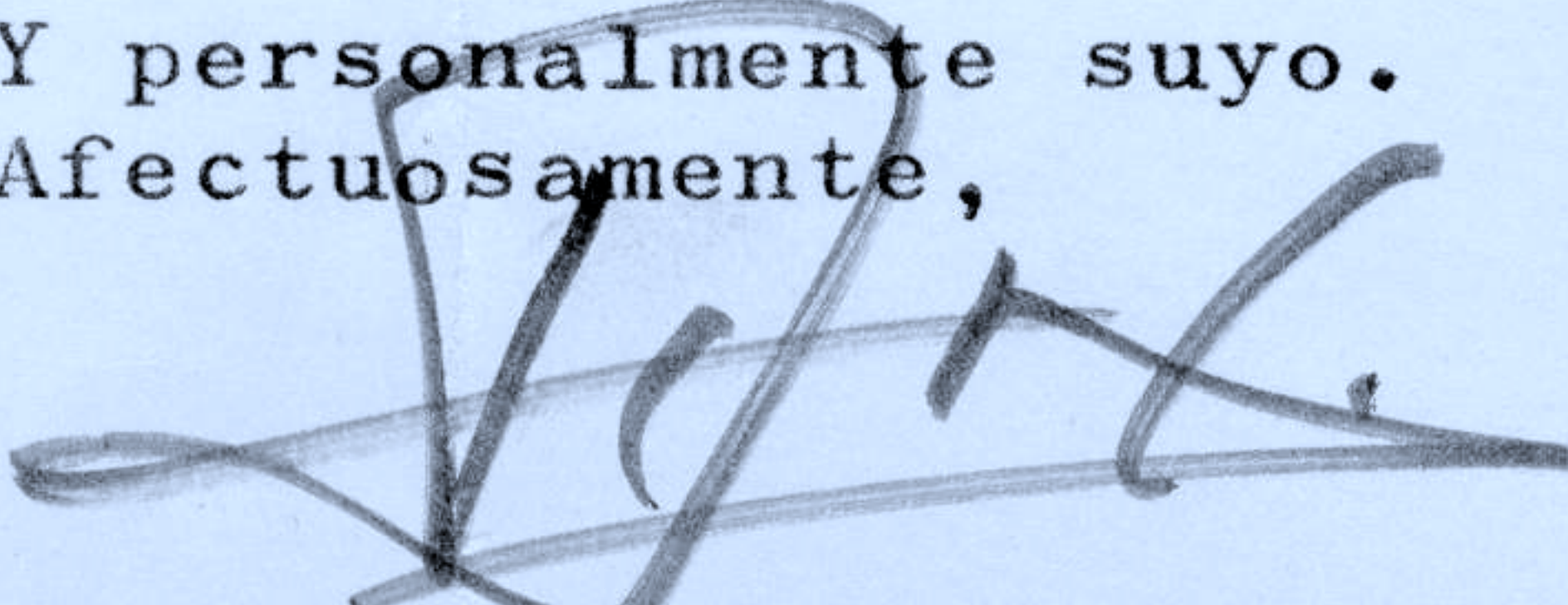
Luego, debilidades humanas, de las que Vd. sabe más que yo. De todos, más también.

En cualquier caso "lo que Dios permite todo es para bien", dicen en tierra Estella. Pero antes de decir ésto nos hemos defendido hasta el último cartucho.

Jorge Ramón hizo -creo- el artículo más lúcido y más agudo de todos. Y me ha puesto una carta pre-ciosa.

Muchas gracias, D. Manuel; yo volveré a Madrid, al Ministerio de Hacienda que es lo mío. Y a las tareas de prensa, en las que siempre tendrá en mí -lo sabe bien- un amigo de la libertad.

Y personalmente suyo.  
Afectuosamente,



29.V.1967